

**IN MEMORIAM
HORACIO NÚÑEZ MIÑANA**

**Nota Biográfica sobre H. Núñez Miñana¹
Luis Di Marco**

Horacio Núñez Miñana nació el 3 de Diciembre de 1936 en Gualeguay en la Provincia de Entre Ríos. Casado con María Cristina Guerrini fue padre de cuatro hijos: María Isabel, Mariana Inés, Federico y Virginia. Graduado inicialmente en la Universidad Nacional de La Plata en 1959, obtuvo en ella su doctorado en Ciencias Económicas en febrero de 1963. Hizo estudios de Postgrado en la Universidad de California, donde, con las más altas calificaciones, obtuvo primero el “Master of Arts” (1966) y luego el advancement to Candidacy al doctorado en Economía (“Ph.d.”) en 1967.

Poseedor de una profunda vocación docente la ejerció, apenas graduado, en la Universidad de Buenos Aires (1961-62). Estuvo contratado en la Universidad de Zulia, Maracaibo (Venezuela) entre 1962 y 1964 dictando cursos de teoría y dinámica económicas. Después que Núñez Miñana hiciera su brillante carrera en Berkeley, volvió a su “alma mater” a fines de 1967: allí desempeñó las más altas jerarquías académicas, incluida la titularidad del Instituto de Investigaciones Económicas, al cual reestructuró y le dio una proyección internacional. Cabe agregar que alternó la docencia en otras instituciones: la Universidad Católica de La Plata, otra vez la Universidad de Buenos Aires, y algunas entidades privadas tuvieron el privilegio de escuchar sus clases.

Como se desprende del apéndice B Horacio Núñez Miñana fue un trabajador intelectual incansable. Buena parte de sus investigaciones, por no decir todas, fueron expuestas con formidable justeza, alto tecnicismo y humilde sabiduría en cuanto congreso científico podía participar. Sus enseñanzas serán siempre recordadas en Córdoba (Jornadas de Finanzas Públicas) y en todos los centros universitarios de investigación económica (las reuniones anuales de la Asociación Argentina de Economía Política).

¹ Publicado en Di Marco, L.E. (director, 1989): Finanzas Públicas y Desarrollo Regional. Ensayos en Honor de Horacio Núñez Miñana. Apéndice A

La formación integral de nuestro homenajeado se observa vía los cursos realizados fuera de la Universidad y en los que actuó como docente. Su vocación universitaria también se ve cumplida en la actividad extensionista: desde 1969 y en los más diversos foros, Horacio dicta conferencias sobre temas de su investigación permanente –las finanzas públicas y el desarrollo regional. Toda esta trayectoria se vio justamente reconocida vía distinciones, premios y becas –v. gr., los obtenidos de la Asociación Argentina de Derecho Fiscal o su inclusión en directorios internacionales como el *Who is Who in the World* (segunda edición).

En la larga experiencia de su corta vida, Núñez Miñana realizó una fecunda labor profesional. Desde el Consejo Federal de Inversiones argentino hasta la Corporación de Desarrollo Económico –venezolana- pasando por diversas funciones públicas como la antigua Corporación de Empresas Nacionales para evaluar proyectos de inversión pública-, el brillante economista supo crear nuevos y reveladores métodos de investigación, proveer de inéditos puntos de vista en la resolución de los más disímiles problemas, dar un sesgo racional pero con un perfil humano a las recomendaciones de política económica y social que fluían como inferencias de sus esfuerzos científicos. Horacio Núñez Miñana marca toda una época en el campo de incumbencia de las finanzas gubernamentales en su relación con los desequilibrios regionales.

Al momento de su partida –hecho acaecido en La Plata el 19 de Julio de 1985- Horacio Núñez Miñana se dedicaba en forma exclusiva a sus tareas universitarias. En tal carácter dictaba, como catedrático titular, cursos de Economía Espacial y Finanzas en la Facultad de Ciencias Económicas platense, profesando como miembro tanto de su Instituto de Investigaciones Económicas platense como del Comité Editorial de la revista *Económica*, ambos testimonios vivos de su vocación de trabajo. Y su vocación de servicio se vio complementada con tareas de dignidad académica: integró jurados de premios de economía y concursos docentes nacionales e internacionales, formando parte o presidiendo entidades profesionales, v. gr., la American Economic Association y la Asociación Argentina de Economía Política.

Horacio Núñez Miñana, economista de profesión, ejemplar padre de familia, cristiano comprometido con el otro, ser humano excepcional, dejás para todos el testimonio de una vida y de una muerte emparentado con el amor, pleno de heroísmo.

Reunión Anual de la AAEP 1985²
Mario L. Szychowski

Alguien que ha llegado a conocer muy de cerca el modo con que Horacio Núñez Miñana ha transitado los avatares de esta vida, no puede menos que asegurar que hablar de él es hablar de alguien poco común. Porque una persona que, en un mundo tan convulsionado como el que vivimos, donde impera por doquier el egoísmo y la soberbia, ha sido tanto de los demás y tan poco de sí mismo, evidentemente es alguien poco común.

Hasta en su lecho de enfermo, consciente de que un mal irreversible lo llevaba irremediamente a la muerte a corto plazo, transparentaba una entereza digna de admiración. Hábilmente se las arreglaba para que sus sufrimientos, que habrán sido terribles a juzgar por la opinión médica, no fueran motivo de congoja para los que lo rodeaban. Es que, conociéndolo, no podía esperarse otra cosa de Horacio. Estoy convencido de que en silencio ofrecía sus sufrimientos al Creador en bien de otros.

Su esposa y sus hijos, que con amor solícito cuidaron de él en los meses de impotencia física, solían decir de Horacio cosas como estas: “fue pura bondad”, “nos enseñó a vivir y ahora nos enseña a morir”. En cierto momento, quizás a modo de despedida, dijo a sus seres más queridos: “veo un cielo nuevo y una tierra nueva. No se desalienten porque el Señor Jesús y María están conmigo”.

Jamás oí una hipocresía que de sus labios brotaran. Jamás una palabra o un gesto de desaliento para quien pretendía concretar una obra noble; sino todo lo contrario, no siendo raro cuando apreciaba que en algo podía contribuir a que ella se concretase, que renunciara a sus propias pretensiones para poner su tiempo y su saber al servicio de quien lo necesitaba.

Parafraseando el Libro de Ben Sirá (Eclesiástico), los que fuimos sus amigos decimos simplemente que en Horacio habíamos encontrado un “refugio”, un “tesoro”, alguien en quién se podía confiar.

² Publicado en Di Marco, L.E. (director, 1989): Finanzas Públicas y Desarrollo Regional. Ensayos en Honor de Horacio Núñez Miñana. Apéndice C (discurso de M. L. Szychowski en la Reunión Anual de la AAEP, 1985).

Algo que también caracterizó a Núñez Miñana en su faz personal, ha sido expresado recientemente por de Pablo, del siguiente modo: “La absoluta imposibilidad de sacarlo de quicio en una discusión, así como la sencillez con que –sonrisa de por medio- podía plantear cuestiones graves”. Su vida pública fue intensa y llevada a cabo con gran responsabilidad, humildad y sentido ético; por eso todo lo ha hecho bien; por eso fue un buen ciudadano.

Tempranamente definió su camino profesional. Fue el único, de los que ingresamos a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, a mediados de los años 50, que tenía claro acerca de cuál era su vocación. Recordando esa circunstancia, Sturzenegger ha dicho que cuando Núñez Miñana transpuso el umbral de la Facultad por primera vez lo hizo con el libro de Alfredo Marshall de bajo del brazo. En dicho establecimiento se doctoró en 1963, con el promedio más alto de su promoción. Posteriormente completó exitosamente sus estudios formales en Economía en la Universidad de California, Berkeley.

Como docente, tuvo una larga y destacada actuación. Varias instituciones contaron con sus servicios: Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad de Zulia (Venezuela), Universidad Católica de La Plata, Instituto Argentino de Relaciones Internacionales, Universidad Católica Argentina, Instituto Di Tella y principalmente la Universidad Nacional de La Plata, donde fue Profesor Titular de Finanzas Públicas y de Economía Espacial.

Como hecho anecdótico, cabe señalar que su primera experiencia docente la realizó precisamente en esta ciudad de Mendoza, en el año 1960, en calidad de Asistente de curso, en el “Curso Intensivo sobre Desarrollo Económico”, organizado por la Universidad Nacional de Cuyo y el Consejo Federal de Inversiones.

También como investigador su labor ha sido abundante. Más de sesenta escritos así lo atestiguan, centrados principalmente en las áreas de Economía de las empresas públicas y de Finanzas Públicas. Muchos de sus trabajos fueron publicados en revistas de la especialidad y otros siguen publicándose post mortem, como es el caso del artículo titulado “Validez actual del impuesto a la renta neta potencial de la tierra en Argentina”, que acaba de aparecer en *Desarrollo Económico*, Nro. 98 1985, o el artículo “Distribución del ingreso y crecimiento económico: una propuesta de integración de diferentes tradiciones”, que apareció en *Económica*, Nro. 2-3, 1985, o el libro de *Finanzas públicas* que se proyecta editar próximamente. Cabe recordar que

con la presentación del primero de los trabajos mencionados obtuvo el primer premio del “Premio Manuel Belgrano 1984” del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Capital Federal.

Porto, quien aunó esfuerzos con Núñez Miñana para la realización de varios trabajos, sintetizando el pensamiento de muchos de sus colegas, dijo de él, que si hubiese tenido la oportunidad de dedicar más tiempo a las tareas de investigación indudablemente hubiera llegado lejos y la Ciencia Económica y el país se hubieran visto altamente beneficiados, debido a su gran talento, perspicacia y rigurosidad.

Como técnico, ya sea en el cargo de Gerente de Estudios y Proyectos de la Corporación de Empresas Nacionales o en el asesoramiento a funcionarios públicos en diversas oportunidades, es mencionado por su eficacia y profunda fundamentación de sus análisis y propuestas. Recuerda H. Dieguez que “es sabido que no llegó a posiciones elevadas porque más de una vez declinó cargos por cuya obtención otros compiten”.

Como administrador, resultó toda una revelación, cuando ocupó el cargo de Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, desde noviembre de 1967 a noviembre de 1972, secundado por varios profesores amigos, especialmente los doctores Simonato y Sager. Durante su gestión se estructuraron definitivamente las carreras de Licenciado en Economía y de Licenciado en Administración y se inició la construcción del edificio propio, luego de muchos años de buenas intenciones, de largas discusiones y de estériles proyectos. Lo más importante, sin embargo, fue que nunca como entonces las actividades docentes y de investigación recibieron tanto impulso; nunca como entonces los recursos se asignaron con tanta eficiencia para el logro de los verdaderos objetivos de la Institución.

Por todo ello, y por muchas otras cosas más, que quizás hubieran podido definir mejor su gran calidad humana y su aporte social, seguramente será recordado por siempre con mucho cariño y admiración quien fuera un constante animador de este tipo de reuniones y brillante Presidente de la Asociación Argentina de Economía Política.

Horacio Núñez Miñana (1936-1985)³
Comité Editorial Económica 1985

Quienes tuvieron la suerte de conocer a Horacio Núñez Miñana podrán coincidir que un atributo destacable de su personalidad es el haber sido un ser poco común. En lo humano, el amigo leal; aquel en el que se podía confiar. Aquel que siempre supo encontrar y cada una de las personas que pasaron por su vida, el lugar adecuado. Su palabra de aliento; su apoyo moral y profesional sin esperar nada a cambio. Su ejemplo de la vida, e hidalguía para enfrentar la muerte.

Horacio Núñez Miñana poseía una especial habilidad para gestar grandes obras. Ejerció un rol catalizador de energías intelectuales, poco común en nuestro medio y en el propio contexto universitario. Su labor académica en la Universidad Nacional de La Plata, institución en la que concentró su mayor dedicación y en la que ocupara el decanato de la Facultad de Ciencias Económicas durante varios años, significó una obra trascendental. La modernización de los planes de enseñanza en las carreras de economía y administración; el perfeccionamiento del cuerpo docente, alentando la formación de planteles con dedicación exclusiva e impulsando programas de estudio y capacitación en el país y en el exterior; el desarrollo de la investigación teórica y aplicada, a través del Instituto de Investigaciones Económicas; el impulso dado a esta revista y otras publicaciones de la Facultad; y su especial dedicación a la docencia universitaria. Su actuación en este ámbito abarcó también a otras instituciones del país y del exterior. Actuó como profesor en la Universidad de Buenos Aires y en cursos de postgrado del Instituto Di Tella. Previamente y siendo muy joven, ejerció la docencia en la Universidad de Maracaibo, Venezuela y, posteriormente, realizó estudios de postgrado como becario por concurso de la UBA en la Universidad de California, Berkeley, E.U.A.

Su labor académica lo llevó a cumplir una tarea muy activa como miembro de la Asociación Argentina de Economía Política, institución de la que fue Presidente. También se desempeñó como miembro del Comité Editorial de esta revista y de la revista Desarrollo Económico.

³ Publicado en Económica, La Plata (1985): Horacio Núñez Miñana (1936-1985).

Fue un economista profesional de reconocido prestigio nacional e internacional. Su obra en áreas como economía espacial y finanzas públicas, ha sido creativa y gravitante. Las ideas reformadoras en temas fiscales de indudable trascendencia, como el referido a los regímenes de coparticipación impositiva, plasmados muchos de ellos en la legislación vigente, dicen de su labor fecunda. Su obra más reciente referida al ámbito de las empresas públicas, también resultó relevante. Su paso por la ex-Corporación de Empresas Nacionales y la Sindicatura General de Empresas Públicas, significó un valioso aporte en temas ligados a evaluación de proyectos, elaboración de series estadísticas sobre precios y tarifas y nivel de actividad, estimaciones de valor agregado, estudios sobre productividades, etc. Llenando un vacío en esta área, contribuyendo y estimulando la discusión y el análisis técnico y académico, en temas de indudable trascendencia política.

Sin embargo, el recordatorio más importante que puede hacerse a Horacio Núñez Miñana, no radica tan solo en la simple enunciación de su fructífera obra académica y profesional sino más bien destacando la forma en que ella fue encarada, ejercida con una cuota de responsabilidad poco usual, característica ligada a su madurez excepcional, sin especular con intentos de ganar sitials especiales que implicaran escalar posiciones en función de objetivos de poder o de otra índole. Su temperamento equilibrado, su raciocinio inteligente, su consejo sabio, fueron virtudes reconocidas por todos aquellos que tuvieron oportunidad de tratar con él, en la función pública, en la labor académica y en la profesional.

Esta edición de la revista Económica tiene un significado especial. El Comité Editorial y todos aquellos que de una forma u otra fueron testigos de la labor pionera de Horacio Núñez Miñana, le rinden su homenaje póstumo e, inspirados en su admirable conducta, formulan su promesa de continuar los esfuerzos de superación.

Horacio Núñez Miñana (1936-1985)
Héctor Dieguez⁴

Era un hombre afable, de pocas palabras y personalidad distante, de carácter tesonero aunque nunca exaltado. A quienes no accedían a su círculo reducido de amistades les parecía frío, casi enigmático. Fue presidente de la Asociación Argentina de Economía Política, en cuyas reuniones anuales se hacía presente con frecuencia; fue miembro del Comité Editorial de Desarrollo Económico y de *Económica* (de La Plata); de sus trabajos cabe mencionar en especial los que realizara en colaboración con Alberto Porto sobre distintos aspectos de la empresas públicas (precios y tarifas, salarios, etcétera) y sus contribuciones a la temática del régimen federal de coparticipación impositiva. Actuó como profesor en los cursos de posgrado del Instituto Di Tella y fue competente funcionario público. Es sabido que no llegó a posiciones elevadas porque más de una vez declinó cargos por cuya obtención otros compiten.

Esencialmente, fue un hombre de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, donde se graduó a comienzos de la década de los sesenta. Después de un interludio de residencias en el exterior (en Venezuela, como profesor de la Universidad de Maracaibo, y en los Estados Unidos, realizando estudios de posgrado en la Universidad de California) retornó a su ciudad y a su facultad, llegando a ocupar el decanato durante varios años, oportunidad en que le tocó dirigirle proceso de separación de los planes de estudio en las áreas de contabilidad, administración y economía. Para definir en una palabra la orientación de su tarea, es indudable que debemos elegir la de “modernización” porque sus esfuerzos por consolidar las nuevas áreas autónomas de administración y economía; su dedicación a la revista *Económica* y, más generalmente, a diferentes modalidades de publicaciones, su apoyo a la investigación, a través de la constitución y afianzamiento de institutos, la formación de planteles docentes con dedicación exclusiva, los programas que impulsó para viajes de estudios y capacitación en el exterior; y tantas otras actividades que promovió y apoyó, tuvieron siempre como objetivo último contribuir a modernizar su casa de estudios.

⁴ Dieguez H.L. (1985): In Memoriam. Horacio Núñez Miñana (1936-1985), *Desarrollo Económico*, No. 89.

Conociendo lo arduo de la actividad universitaria, no puede causar sorpresa que expresemos que el éxito de su tarea fue sólo parcial y que muchas de sus iniciativas y programas experimentaron reversiones. Truncada su vida, quedan ahora en La Plata sus amigos y discípulos para continuar la obra de modernización a que dedicó tantos esfuerzos. En su homenaje, damos a conocer a continuación una de sus últimas y valiosas contribuciones.